

La Iglesia Católica mexicana. Disyuntivas y deslindes Una visión cultural

Dr. Elio Masferrer Kan¹

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Una de las situaciones más interesantes de la transición democrática es la peculiar situación en que se encuentra la Iglesia Católica mexicana, quien debe afrontar los desafíos de un gobierno de católicos que **no es** el gobierno de los católicos. Esta cuestión es el vértice del problema, como trataremos de explicar en estas páginas.

La situación a principios del 2000

Apagados los ecos de la visita del Papa Juan Pablo a principios de 1999, dentro de la Iglesia Católica se configuraron dos grandes bloques: por una parte la dirección de la Conferencia del Episcopado Mexicano, que apostó a un cambio en el sistema político de frente a las elecciones del 2 de julio. La Carta Pastoral *Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con todos*, que fue aprobada con el acuerdo de los dos tercios del Episcopado, sólo tuvo la oposición activa del *grupo compacto* de la Teología de la Prosperidad, el grupo rival. Uno de sus exponentes más connotados, el Obispo Onésimo Cepeda no tuvo mayor problema en abrazarse con su amigo, el Lic. Labastida Ochoa, cuando fue designado precandidato del PRI. Ciertos planteos de la Carta Pastoral alarmaban al grupo compacto; los más notables eran, por un lado, la mención de que "México está maduro para la alternancia en el poder" y, por el otro, que "existe el peligro de una regresión autoritaria", refiriéndose a la posibilidad de una nueva *caída del sistema*. El punto de ruptura más notable fue cuando la Secretaría General de la CEM le envió una carta al Obispo Onésimo prohibiéndole que siguiera haciendo declaraciones a nombre de la Iglesia. El asunto no terminó allí: las presiones para que el Nuncio Mullor -quien había respaldado a la CEM- y el Obispo Samuel Ruíz fueran removidos de sus respectivos cargos fueron efectivas y por fin se fueron. Sustituido el primero por el Nuncio Sandri, el *grupo compacto* (mal llamado el *Club de Roma*²), se fortaleció. El nuevo Nuncio sólo recibió a un candidato presidencial -el Lic. Labastida- y nunca encontró tiempo para reunirse con los demás, particularmente, con Vicente Fox. En este contexto, la canonización de los 25 mártires de la Cristiada debe verse como una afirmación de la CEM, mientras que la postergación de lo propio con el cuestionado beato Juan Diego debe vislumbrarse como una derrota del *grupo compacto*.

Es importante destacar que durante la campaña electoral se consolidó un grupo de trabajo en el campo religioso dentro del equipo del Sr. Fox, dirigido por un laico, el Dr. Alberto Ortega Venzor - miembro del *Opus Dei*-, un amplio sector de importantes laicos católicos y un grupo respetable de evangélicos, organizados en torno a Convergencia Cristiana.

Después del 2 de julio y antes del 11 de Diciembre. El reposicionamiento de la Teología de la Prosperidad

Terminado el proceso electoral, se constituyeron una serie de equipos para definir la transición política, distribuidos en 32 grupos de trabajo. El correspondiente a materia religiosa propuso la creación de un Consejo para la Libertad Religiosa donde estarían involucradas la CEM, la Conferencia de Institutos Religiosos de México, varias iglesias evangélicas y la comunidad judía.

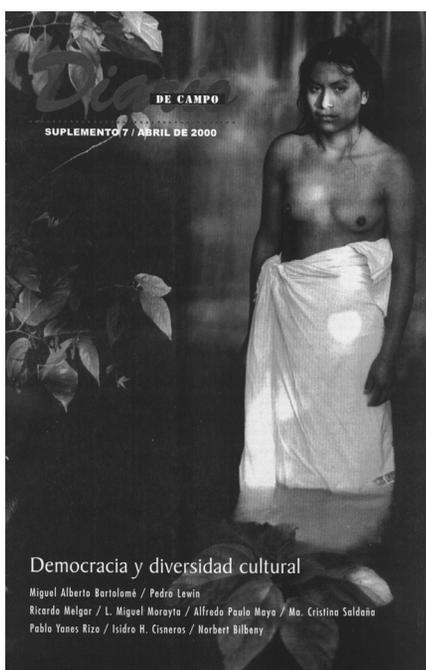
Existen distintas versiones sobre lo sucedido: la más clara plantea que el grupo de transición en materia religiosa fue el único equipo que no se consolidó en el gabinete después del 1° de diciembre. Para hacerse cargo de esta área fue designado el Lic. Javier Moctezuma Barragán, quien se había desempeñado como subsecretario de trabajo en el régimen del Dr. Zedillo. De igual manera, la mayoría de sus cuadros venían de la administración anterior. Y como indicador del estado de las relaciones entre el frustrado Consejo y el Secretario Creel, éste recibió a sus integrantes, luego de dos meses de que le habían solicitado una entrevista.

La construcción de una sana distancia

La CEM se encontró así en una situación peculiar, pues por una parte había sido notablemente distanciada del poder, mientras que el *grupo compacto* mostró su vitalidad y conexiones con los espacios reales de toma de decisiones y logró, una vez más, consolidarse en la cúpula. Pero a nivel de la opinión pública sería muy difícil negar que, en este gobierno, los católicos tienen posiciones destacadas. El presidente Fox comulgando en la Basílica de Guadalupe antes de la toma de posesión, sus frecuentes referencias a Dios, el Crucifijo que sus hijos le obsequiaron en el Auditorio Nacional y las invocaciones del Secretario de Trabajo a la Virgen de Guadalupe, son comportamientos paradigmáticos.

La actitud de la Iglesia frente a la Marcha Zapatista

Este evento fue un verdadero descalabro para la Teología de la Prosperidad y el sector de la CEM que se opone a la Iglesia Autóctona. Debemos recordar las declaraciones del Obispo Onésimo afirmando que los zapatistas "eran unos pobres diablos". Por su parte, la Comisión de Pastoral Indígena, controlada por la



Teología de la Prosperidad, y la Comisión Episcopal para Chiapas, controlada por la directiva de la CEM, declararon que eran algo parecido a un grupo de peticionantes y que debían aceptar lo que resolviera el Congreso, deponiendo las armas de inmediato. En varias ocasiones el Obispo de San Cristóbal, Arizmendi Esquivel, hizo declaraciones muy agresivas contra el EZLN y *el sup* Marcos. Se sabe que este prelado recibe fuertes apoyos económicos de la Teología de la Prosperidad.

Lo que estos sectores nunca calcularon fue la masividad de las participaciones sociales en la marcha zapatista y el creciente respaldo que tuvo esta opción, que llegó a tener un 80% de apoyo en las encuestas realizadas por *Reforma*³ y otros periódicos después de la presentación en el salón de plenos de la Cámara de Diputados. Es importante destacar que la marcha tuvo semejanzas con las visitas papales, pues las reuniones fueron masivas, espontáneas y se realizaron a pesar del boicót de los medios. Lo más notable fue el domingo en que ingresaron al Zócalo después de recorrer 32 Km. desde el Deportivo Xochimilco, aclamados por multitudes a su paso, que alcanzaron entre 800,000 y un millón de personas, se encontraron con 200,000 en la Plaza de la Constitución. La caravana que seguía al trailer del EZLN estaba constituida por dos kilómetros de vehículos.

En este contexto, se consolidó la Iglesia Autóctona y fue notable una declaración de respaldo a la ley Cocopa firmada por el Arzobispo Sergio Obeso de Xalapa, presidente de la Comisión de Pastoral Social y tres veces Presidente de la CEM, uno de los hombres más respetados por los obispos, Samuel Ruiz exobispo de San Cristóbal, Arturo Lona Reyes, exobispo de Tehuantepec, Raúl Vera, exobispo coadjutor de San Cristóbal y ahora en Sinaloa, Dibildoux (Prelado de la Tarahumara) y Hermenegildo Ramírez (Obispo de Huautla), sacerdotes indígenas y laicos comprometidos. Este documento firmado por Sergio Obeso, que reposicionaba a Lona y Ruiz, tuvo poca repercusión en la prensa, pero fue un campanazo notable en los medios eclesíasticos. Los sacerdotes, religiosas y laicos de la Iglesia Católica Autóctona -que impulsa Samuel Ruiz- además salieron fortalecidos, pues sus laicos participaron, activamente, de la Consulta Zapatista y consolidaron una presencia significativa en el Congreso Nacional Indígena de Nurio, con una delegación importante.

Los sectores mas conservadores de la CEM y los teólogos de la prosperidad quedaron en un evidente fuera *de base* y esto llevó a que la CEM viera la necesidad de construir con claridad una opción propia que le diera una presencia reconocida entre sus feligreses. Lo más notable fue la reciente demostración a la Reforma Fiscal que hiciera la CEM, por medio de su Secretario General Abelardo Alvarado, oponiéndose al IVA en alimentos, medicinas y colegiaturas. El planteamiento fue que el pago de impuestos debía ser de acuerdo a las posibilidades de cada quien, lo que implica una crítica a la reducción del ISR a personas físicas y empresas. Por lo demás, señalaba que la entrega de dinero a las clases mas desprotegidas era paternalista, por lo que podría interpretarse con fines electorales. Más contundente, el Cardenal Arzobispo de Monterrey alertó el peligro de un estallido social⁴ un programa de oposición parece consolidarse.

Aura y el Cristo Negro. Una controversia interesante

Finalizando la Semana Santa, el lunes 16 nos enteramos de que una joven profesora graduada del Instituto Miguel Ángel, de las Hermanas de la Caridad del Verbo Encamado, y alumna del 8º semestre de Literatura Dramática de Filosofía y Letras de la UNAM, había sido, prácticamente, corrida de otra escuela religiosa, el Instituto Félix de Jesús Rougier de Misioneras Eucarísticas de la Santísima Trinidad, por introducir la lectura de *Aura* de Carlos Fuentes y *Los Doce Cuentos Peregrinos* de Gabriel García Márquez. El padre que reclamó y promovió las acciones en contra de la maestra, Carlos Abascal, tiene la posición de Secretario de Estado y la polémica suscitada pone de relieve las dificultades para definir los límites entre lo público y lo privado. En esa ambigua frontera se encuentran el derecho de los padres a la educación de sus hijos, el derecho a la información de los niños y la libertad de conciencia de los docentes. Es interesante destacar que la Iglesia guardó silencio sobre el asunto, pero en breve deberá asumir una postura ante la cuestión. El 22 de abril el Cardenal Rivera Carrera, apoyó al Lic. Carlos Abascal en su Homilía dominical, pero al día siguiente el presidente de la CEM en la inauguración de la Asamblea se negó a opinar sobre esa cuestión y dijo que no lo hacía porque apreciaba y conocía al Lic. Abascal, lo que puede interpretarse como un desacuerdo en la fórmula elíptica, típica del lenguaje eclesíastico. Para un especialista en cuestiones religiosas es importante destacar que la profesora siempre puso de relieve que había leído esos libros siendo alumna de un colegio religioso. Lo que se pone sobre la mesa, pues, son dos maneras confrontadas de ser católicos en México.

La crisis de legitimidad de los líderes religiosos

La opinión pública quedó sorprendida ante el reconocimiento del portavoz del Vaticano de violaciones de monjas por sacerdotes en 16 naciones africanas, Italia, Irlanda, India, Estados Unidos y Colombia, entre otros países. Por si el escándalo fuera menor, también se supo que algunas religiosas resultaron embarazadas y fueron obligadas a abortar; además, una de ellas murió en este proceso y sus exequias fueron ofrecidas por el sacerdote violador. El escándalo

fue rápidamente silenciado, pero en Europa le valió al Vaticano un severo revés en el Parlamento Europeo⁵. Una vez más, la moral y el comportamiento de los líderes religiosos fueron severamente cuestionados. El asunto sorprende no por lo sucedido, sino porque no pudo ser evadido por el portavoz de la Santa Sede. Un intelectual católico, Jean Meyer, reconoció que mientras Roma no enfrente el problema del dinero y el sexo "no podrá dialogar seriamente con sus adversarios"⁶.

... y ahora, ¿qué?

El 23 de abril se inició la asamblea semestral de la CEM, ya resuelta la correlación de fuerzas en la Asamblea de Noviembre del 2000 con la consolidación del equipo de Luis Morales. Queda por verse el plan de trabajo de la Iglesia para el Nuevo Milenio, que le permita afrontar los crecientes desafíos de los nuevos tiempos. Asimismo, deberá establecer un programa de trabajo con el estado, cuyo gobierno se ostenta como católico. El problema que deberá clarificarse es cuál de las tendencias católicas en este mundo plural será la que lo defina.

NOTAS:

¹ Profesor-investigador de la ENAH-INAH, masfer@netservice.com.mx

² Este grupo está integrado por los Arzobispos Norberto Rivera, Berile Belaunzaran (Mérida), González Martínez (Oaxaca), el difunto Peynoso de Cuernavaca, el multimencionado Onésimo Cepeda de Ecatepec, Marcial Maciel, de la legión de Cristo y en parte Sandoval Iñiguez de Guadalajara)

³ Según la Encuesta de Hogares del Censo del 2000, el 88% de la población se define como católica,

⁴ El Universal, 131412001: A 1,6 y 7.

⁵ Un reclamo tradicional de la Iglesia y que lo considera parte de la noción de libertad religiosa. ¿ESTRASBURGO, 6 abr 2001 (ZENIT.or-g).- El Parlamento europeo de Estrasburgo propinó en la tarde del jueves un ataque sin precedentes a la Santa Sede al aprobar por mayoría una «moción» en la que se le atribuyen las violaciones sufridas por religiosas en África. La medida buscaría tratar de impedir que Juan Pablo 11 visitara esa institución. Se trataba de una moción parlamentaria sobre la «Responsabilidad de la Santa Sede con respecto a una violación de los derechos del hombre por parte de sacerdotes católicos». El texto, que según los estatutos del Parlamento no tiene ningún carácter ejecutivo (supone más bien un «juicio moral»), «condena todas las violencias sexuales contra las mujeres, en particular contra las religiosas católicas. Asimismo pide que los autores de los crímenes sean arrestados y entregados a la justicia». La Moción pasó por 65 votos a favor, 49 en contra y 6 abstenciones. Votaron a favor de la condena al Vaticano el Partido Socialista Europeo, el Grupo de los Verdes, la Izquierda Unitaria Europea (GUEINGL) y el Grupo Liberal Democrático Europeo (ELDR). Los votos en contra procedían principalmente del Partido Popular Europeo (PPE) y Grupo Unión por la Europa de las Naciones (UEN). La propuesta de voto fue presentada por Elly Plooi - van Gorsel, Cecilia Maimstrom y Louisewies van der Laan, militantes del liberal ELDR. El Parlamento «pide además a la Santa Sede examinar con seriedad toda indicación de abuso sexual cometido en el seno de sus organizaciones. Se le pide, además, restablecer en su puesto a las mujeres de la jerarquía religiosa que han sido removidas de sus cargos porque han llamado la atención de sus autoridades sobre estos abusos». La votación del europarlamento se refería al informe confidencial entregado a la Congregación vaticana para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica por la religiosa María O' Donohue, en el que se indican casos de abusos de religiosas por parte de sacerdotes. El informe fue publicado por el semanario estadounidense «National Catholic Reporter».

⁶ La Jornada, 121412001:20.

